

La Evolución del Beisbol: De la Edad Media a los Knickerbockers

Por CÉSAR GONZÁLEZ GÓMEZ

Abner Doubleday no fue el inventor del béisbol. Tampoco Alexander Cartwright. El origen del béisbol en realidad debería ser definido como la evolución del béisbol, pues en base a lo que los historiadores del juego han venido encontrando, es una derivación del juego “stool ball” que data desde la Edad Media y, a su vez, el “stool ball” proviene de juegos rituales practicados en el mundo antiguo. La primera referencia del término “base ball” se da en 1744 poco menos de 100 años antes de que Abner Doubleday supuestamente lo inventara en Cooperswton, Nueva York en 1839, historia como por mucho tiempo se mantuvo como oficial, pero que ha venido siendo derrumbada por las evidencias.

Para entender la evolución del beisbol hay que estudiar sus distintas fases. Primero, se analizará la prehistoria del juego y sus inicios con fines rituales llegando al stool ball, eslabón previo en la cadena evolutiva del beisbol.

Posteriormente, se estudiarán las primeras evidencias ya bajo el nombre de "base ball" en Inglaterra y Alemania con sus características reglamentarias e implicaciones sociales.

Se planteará una hipótesis sobre la migración del juego al continente americano y se analizarán las variaciones que presenta el juego conforme se va popularizando.

Se presentará evidencia para establecer que el beisbol es más antiguo que el rounders y no que el rounders era antecesor del beisbol como se pensó por mucho tiempo.

Por último, se reportarán las primeras evidencias de beisbol organizado con la formación de los primeros clubes con estatutos y se analizará la importancia de los Knickerbockers en ese mismo sentido.

LA PREHISTORIA DEL JUEGO.

Los juegos que hoy se practican como entretenimiento tuvieron un inicio ritual en el mundo antiguo. El hombre siempre tuvo la curiosidad de explotar sus destrezas físicas y lo hizo mediante juegos de pelota destinados a pedir o celebrar los ciclos agrícolas.

En la América precolombina ya había juegos de bat y pelota, tanto en México como en Cuba, que aunque no tuvieron conexión entre ellos, ni parecen ser parte de la cadena evolutiva del béisbol, sí reflejan esta intención del hombre de probar su destreza física. En el México prehispánico uno de los bandos participantes en el juego, a veces los ganadores y a veces los derrotados, eran sacrificados y ofrendados a los dioses.

Los primeros vestigios de juegos que usan bases se dan alrededor del siglo 14 en

Europa, con un juego llamado “stool-ball”, que aunque hay pocas descripciones de este juego en sus fases tempranas, sí hay evidencia de que era un juego de 2 o más bases, en las que un lanzador sirve a otro jugador que intenta golpearla con la mano. Una vez que la bola es golpeada, el golpeador corre alrededor de las bases, mientras que el lanzador corre a recuperar a bola. Posteriormente, el lanzador intenta golpear con ella al corredor mientras de una base a otra. Este juego al principio era jugado principalmente en el día de Pascua como ritual más que como juego de entretenimiento.

Probablemente sea este juego el antecedente del béisbol y de varios otros juegos contemporáneos al béisbol, que se jugaban de manera similar, tales como el rounders, el feeder, el goal ball y un juego francés llamado “La balle empoisonée”.

Esta primera teoría del “stool-ball” como antecedente del béisbol fue planteada por Robert W. Henderson en el libro pionero del tema “Ball, Bat and Bishop: The Origin of Ball Games”.

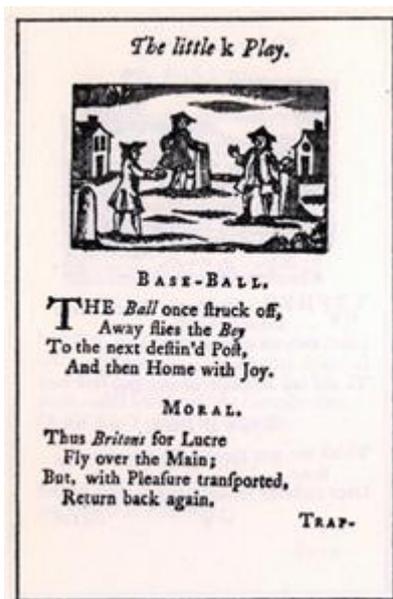
En 2005, David Block retoma esta teoría en su libro “Baseball Before We Knew It”, donde incluso establece un diagrama de la cadena evolutiva que ha llevado al béisbol a ser lo que hoy es. Block establece que en la Edad Media surge el “stool-ball” en Inglaterra, y que el primer juego que se deriva de él, es el cricket, que surge en algún punto del siglo 16.

Posteriormente, a finales del siglo 17, o primera mitad del 18, nace el “English Base Ball” que luego emigra a América con los colonos ingleses, mientras que en Inglaterra, conforme va jugándose en distintas regiones cambia su nombre de “Base Ball” a “rounders”.

Sin embargo, al haber migrado ya a Estados Unidos bajo el nombre de “Base Ball” se mantiene esa modalidad de juego con algunas variaciones que se van dando como el “juego de Massachussets”, el “town ball” o el “juego de Nueva York”.

Los investigadores que han estudiado la evolución del béisbol, coinciden en que el “stool ball” fue el tronco del cual surgieron varias ramas deportivas, entre las cuales estuvo el “Base Ball”.

EL “BASE BALL” INGLÉS.



Grabado y poema descriptivos del beisbol publicado en 1744 en el libro *A Little Pretty Book* en Inglaterra. Es la evidencia más antigua que se conoce del beisbol

No se conoce ningún ejemplar en existencia de aquella primera edición de 1744, pero el libro fue reeditado varias veces, la edición más antigua que se conoce data de 1767, y solo se conserva un ejemplar. Este hecho da cuenta de que el libro fue bastante popular entre los niños, que desgastaron sus ejemplares hasta acabar con ellos. Como su nombre lo dice, este librito era lo suficientemente pequeño como para caber en los bolsillos de los niños.

En esta fase de la historia evolutiva del béisbol, el juego parece ser una diversión ingenua, sin ánimos de competencia, aunque sí parecía ser ya un pasatiempo popular.

Esta popularidad se ve confirmada en 1748, cuando Lady Hervey escribe en una carta que el base ball es “un juego con el que todos los muchachos de escuela están, o han estado, bien familiarizados.” También deja asentado que al juego se unen tanto damas como caballeros, dejando en claro que durante su vida en Inglaterra, este juego era practicado por ambos sexos.

Existen 2 referencias fechadas en 1755 que reiteran que el juego era practicado por hombres y mujeres, niños y jóvenes, y hasta como diversión familiar. William Bray anota el 31 de Marzo de 1755 en su diario que practicó el juego con varios de sus amigos entre quienes se encuentran hombres y mujeres.

En esta fase el juego consistía de un jugador que servía la bola, mientras que otro intentaba golpearla y, si lo conseguía, corría lo más lejos posible alrededor de un circuito de bases. Los outs se conseguían si la bola golpeada era atrapada

antes de caer al suelo, o si los fildeadores consiguen sorprender al corredor fuera de base golpeándolo al lanzarle la bola.

Durante la infancia del juego, no se usaban los bates, sino que lo que hoy conocemos como bateador golpeaba la bola con su propia mano, tal como podemos ver en el grabado de 1744.

El base ball en Inglaterra se mantiene vivo, dadas las referencias que siguen surgiendo al final del siglo 18. En 1796 se publica en Alemania un libro cuyo título en español sería “Juegos para el ejercicio y la recreación del cuerpo y el espíritu de los jóvenes, de su educador y de todos los amigos de los inocentes placeres de la juventud”, escrito en alemán por el profesor de educación física, Johann Christoph Friedrich GutsMuths. En este libro se enlistan una numerosa cantidad de juegos y deportes.

Esta obra aporta un enorme caudal de información sobre el “base ball” en esa etapa de su evolución. GutsMuths llama al juego “das englische Base-Ball” o base ball inglés. Describe el juego y además publica una muy interesante lista de reglas para conseguir los outs. Es interesante que ya aparece el bat para golpear la bola, aunque este aditamento mide apenas 2 pies de largo y la zona de impacto es una parte plana de 2 pulgadas.

Hay elementos en este juego que ya han cambiado considerablemente, pero también otros aspectos perfectamente reconocibles.

Un lanzador servía al bateador, quien tenía 3 oportunidades de poner la bola en juego. Una vez golpeada la bola, los jugadores hacían el recorrido base por base en contra de las manecillas del reloj tratando de llegar lo más lejos posible sin ser puesto out. La meta era completar el circuito para llegar hasta el punto de partida. Los outs se conseguían atrapando la bola, tocando al corredor con la bola o tirando a las bases. Se necesitaba un solo out para que el equipo defensor pasara a tomar el turno al bat.

Un aspecto fascinante entre las reglas, que se sigue conservando más de 200 años después, es que si el corredor olvida tocar una de las bases en su carrera, el equipo defensor pide la bola disimuladamente y hace contacto en la base que el corredor olvidó tocar, decretándose el out. La jugada de apelación sigue vigente en el, mucho más complejo, béisbol de hoy.

Las dimensiones del juego eran considerablemente menores a las de hoy. Las bases estaban situadas a 15 pasos de distancia y el lanzador estaba a sólo 5 o 6 pasos del bateador y, al ser lanzada, la pelota tenía que hacer un arco.

El home era un área, más que un punto específico. El número de bases dependía del número de jugadores participantes.

Otra variante del juego que ya ha desaparecido es que al momento que el equipo defensor hacía un out, de inmediato tenía que correr hacia la zona de home, y antes de llegar debía lanzar la bola de espaldas hacia la zona de juego. El equipo que había sido puesto out, salía a toda velocidad de la zona de home,

buscando la bola que había sido lanzada a la zona de juego por el otro equipo, la tomaban y tenían que lanzarla al rival antes de que llegaran a home. Si lograban golpear algún rival antes de llegar, entonces retomaban su turno al bat. Si no lo lograban, tenían que pitchear.

Muchos aspectos llevan a pensar que el “base ball” inglés del siglo 18 es, indudablemente, el antecesor directo del béisbol actual y que el rounders no es un eslabón previo al juego que hoy conocemos. El “base ball” inglés se preocupa ya por resolver situaciones complejas que pueden darse en el juego y que se conservan en la actualidad, como el hecho de que dos corredores coincidan en la misma base. En ese caso, el defensor más cercano a la acción debe tocar a uno de los corredores con la bola en la mano.

Gutsmuths cita también en su libro un juego de pelota alemán que guarda cierto parecido con el “base ball” inglés, aunque es de dimensiones mayores.

El hecho de que este juego inglés aparezca en una publicación alemana da cuenta de su popularidad en ese momento, pero también de la posibilidad de que el “base ball” inglés ya fuera practicado en Alemania. De hecho, Gutsmuths escribe algo que puede ser revelador: “El juego de pelota alemán nunca reprimirá al base ball inglés, a pesar de lo placentero que nuestro juego pueda ser.”

LA MIGRACIÓN A AMÉRICA

Indudablemente, el paso más importante que dio el “base ball” en su evolución fue cruzar el Océano Atlántico para llegar a América, continente que le daría una fuerza extraordinaria y, además, le iba a garantizar muchos años más de existencia.

El juego tuvo que haber sido llevado por los ingleses que se trasladaban a las 13 colonias que la Corona Británica había fundado en América entre 1609 y 1733, y que hoy se constituyen en la costa del Atlántico de los Estados Unidos y en ciudades que luego fueron fundamentales en la popularidad del béisbol, como Nueva York, Boston, Philadelphia o Baltimore.

Robert W. Henderson en su magnífica obra “Ball, Bat and Bishop: The Origin of Ball Games” asegura que pudo ser alrededor de 1750, cuando el juego cruza el océano. Pero no lo hace de manera activa, sino descrito en un libro.

Aquellas publicaciones infantiles de John Newberry, entre las que se contenía la referencia al “base ball” de 1744, parecen haber tenido un éxito tal en Inglaterra que serían llevadas a América para explotar su popularidad en las colonias. La primera evidencia que Robert Henderson encuentra de esto es un anuncio publicado en el diario “The Pennsylvania Gazette” el 15 de Noviembre de 1750, donde se anuncia que varias publicaciones de John Newberry están a la venta.

En 1762 se publica una versión americana de “A Little Pretty Pocket Book” de

John Newberry, aquel librito inglés publicado en 1744 que contenía el poema y el grabado alusivo al “base ball”. Según los hallazgos de Henderson, esta publicación se anunció en el New York Mercury, el 30 de Agosto de 1762. Es la primera referencia al “base ball” publicada en territorio americano.

Este librito tuvo otras dos ediciones en América, una en 1786 en Philadelphia y otra en 1787 en Massachussets, lo que nos permite inferir su gran popularidad.

Las trece colonias se rebelaron contra la Corona Británica y declararon su independencia el 4 de Julio de 1776, para convertirse en estados y fundar los Estados Unidos de América.

Durante la guerra de independencia de las 13 colonias se dan diversas evidencias de soldados que practican juegos de pelota. “Play ball”, el grito que hoy llama al inicio del juego, era entonces un genérico para la acción de jugar a la pelota. No necesariamente significaba, en aquellos años, que el juego que se practicaba era el “base ball”, podía ser el fives, el wicket o varios otros juegos de pelota. Los soldados anotaban en sus diarios que jugaban a la pelota, aunque casi nunca precisaron si aquel juego era el “base ball”. Sin embargo, hay una referencia fechada en Abril de 1778 por el soldado George Ewing que es bastante sugerente: “hice ejercicio por la tarde y en los intervalos jugué base.”

No usa específicamente la palabra “base ball” pero bien puede ser una manera abreviada y familiar de llamar al juego, tal como se hace hoy en día cuando se suele referir al juego como “beis”.

Aunque la anotación en el diario de George Ewing es altamente evocadora, en 1786 surge lo que parece ser la primera evidencia concluyente de la práctica del “base ball” en el continente americano. Se trata de una anotación hecha en su diario por el estudiante de Princeton, John Rhea Smith, durante el mes de marzo, en la que menciona que “Un buen día, jugué `baste ball` (sic) en el campus pero fui batido porque fallé catcheando y golpeando la bola.”

Incluso, por esos días, las autoridades del colegio de Princeton imponen una prohibición a un juego “muy practicado.. con pelotas y palos” por su peligrosidad.

Las prohibiciones escritas en aquellos años contra el juego son hoy evidencias importantes que los historiadores usan para hacer una cronología temprana del juego. El investigador John Thorn encontró en 2004, la documentación que hacía oficial una prohibición para practicar diversos juegos en los alrededores de la recién construida casa de juntas del poblado de Pittsfield, Massachussets. Dicha prohibición está fechada en 1791 y dice que para “preservar las ventanas de la nueva Casa de Juntas... ninguna persona, será permitida de practicar los juegos llamados Wicket, Cricket, Base Ball, Football, Cat, Fives o cualquier otro juego de pelota, dentro de una distancia de 80 yardas de la referida Casa de Juntas.”

En base a la evidencia anteriormente expuesta, se puede saber que el “base ball” estaba ya en América al final del siglo 18, y practicándose activamente al grado

de romper las suficientes ventanas, hacer los correspondientes destrozos, e inspirar tan audaces travesuras infantiles, como para ser prohibido reiteradamente en escuelas y lugares públicos.

Estas prohibiciones llevaron a los practicantes del juego a buscar lugares más amplios y lejanos favoreciendo, con ello, que el “base ball” adquiriera dimensiones físicas mayores. Este escenario sería muy recurrente en los lugares donde el juego floreció como los “Elysian Fields” en Hoboken, Nueva Jersey a mediados del siglo 19.

EL ROUNDERS NO ES EL PADRE DEL BEISBOL

A finales del siglo 19 y principios del 20 se dio una gran polémica entre la gente de los Estados Unidos sobre el origen del béisbol. Henry Chadwick, nacido en Inglaterra pero vecindado desde muy pequeño en los Estados Unidos y, además, pionero del periodismo especializado en béisbol aseguraba que el juego descendía del “rounders” que se practicaba en Inglaterra.

Al publicar esto, se topó con una pared de nacionalismo y terquedad que buscaba por todos los medios establecer que el béisbol era un producto nacido en los Estados Unidos. Esta corriente era encabezada por Albert Spalding, el magnate de la comercialización de los implementos para la práctica del béisbol, quien ordenó en 1904, una Comisión Especial (luego llamada Comisión Mills) para investigar la procedencia del béisbol y probar que el juego había nacido en Estados Unidos.

Dicha Comisión Mills dictaminó que, efectivamente, como el magnate lo quería, el juego fue inventado en 1839 por Abner Doubleday en Cooperstown Nueva York, dibujando en la tierra el diagrama en forma de diamante, con la formación de jugadores y explicando las reglas. Ignoraban Spalding y la Comisión que para 1839 el juego ya existía desde, al menos, 100 años antes. Que muchas de las reglas ya habían sido explicadas y publicadas casi 50 años antes, y que el diamante de béisbol ya aparece asociado con el béisbol desde 1834.



Imagen publicada en el libro *The Book of Sports* de Robin Carver en 1834. Es la

primera imagen de beisbol publicada en Estados Unidos. Los muchachos juegan beisbol en un lugar llamado Boston Common, en la ciudad de Boston, donde se publicó el libro.

Es precisamente esta asociación del diamante y el béisbol en 1834 lo que abrió una gigantesca veta de información para darse cuenta de que, aunque Henry Chadwick tampoco tenía la razón sobre la paternidad del rounders sobre el beisbol, ambos juegos sí tenían una relación, tan cercana, que en realidad eran la misma cosa.

La primera vez que el diagrama de juego en forma de diamante se asocia con el béisbol es en el libro “The Book of Sports” publicado en 1834 por Robin Carver en Boston. Carver incluye una descripción del juego, especificando que en Estados Unidos el juego es usualmente llamado “base o goal ball.”

Carver hace esta aclaración sobre el nombre en Estados Unidos, porque la explicación que publicó en el libro, en realidad, la había tomado y copiado casi íntegra de un libro inglés publicado en 1828 titulado “The Boy’s Own Book” que era una guía deportiva que había sido muy popular tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos.

Sin embargo, Carver tomó del libro inglés la descripción del juego “rounders” y luego la publicó en su libro bajo el nombre de “base o goal ball”. Este hecho establece una hipótesis en la que los investigadores Robert Henderson y David Block coinciden: el rounders y el base ball eran el mismo juego, con diferente nombre.

La explicación del rounders publicada en Inglaterra en 1828 y copiada en Boston en 1834 por Robin Carver bajo el nombre “base o goal ball”, sería copiada y publicada en Estados Unidos dos veces más.

La última de estas copias fue hecha en New Haven Connecticut por el autor Sydney Babcock en su libro “The Boy’s Book of Sports; a Description of the Exercises and Pastimes of Youth” de 1835. Sin embargo, Babcock hace contribuciones notables. Ya llama al juego “Base Ball”, y en su descripción los jugadores ya corren por las bases en dirección contraria a la de las manecillas del reloj. También aporta al léxico del béisbol la palabra “diamante” para referirse al contorno de juego e “inning” para cada capítulo de acción.

El libro de 1828, “The Boy’s Own Book” que contenía la descripción del rounders, es la evidencia más antigua que se conoce de este juego. Esto rompe la teoría de que el rounders es el padre del “base ball”. Si hay evidencias de base ball desde 1744, y de rounders desde 1828, ¿cómo sería posible que el rounders fuera padre del base ball?

David Block desarrolla una teoría que Robert Henderson sugiere en su propio libro. El “base ball” al llegar a ciertas regiones de Inglaterra, el oeste principalmente, comenzó a ser llamado “rounders”, y en otras regiones como Londres, se le llamó “feeder”. Pero el juego, bajo todos esos nombres, era el mismo: el “base ball”.

Esto coincide con el hecho de que la descripción del rounders publicada en

1828 en “The Boy’s Own Book” pudiera caber perfectamente como explicación al “base ball” en libros posteriores editados en los Estados Unidos.

David Block sostiene que “los hechos hablan por sí mismos.” Refiere las reglas del “das englische Base-Ball” publicadas en 1796:

“Estas reglas describen un juego de bat y pelota en el que un lanzador sirve a un bateador que tiene tres intentos de poner la pelota en juego. Una vez que se golpea la pelota, los corredores circulan en dirección opuesta a las manecillas del reloj con el objeto de regresar a home. Este pasatiempo familiar, llamado base ball, entró a los registros históricos más de treinta años antes que la referencia más antigua del rounders.”¹

LOS CLUBES: EL INICIO DEL BEISBOL ORGANIZADO

En la primera mitad del siglo 19, se da un paso importante en la evolución del béisbol. Se comienzan a formar clubes que se reúnen periódicamente a jugar, le dan un nombre a su equipo, elaboran un reglamento interno e, incluso, llegan a uniformarse para jugar contra otros clubes.

El béisbol adopta entonces un espíritu más formal y organizado. La primera evidencia de esto es muy significativa. Se ve publicada en el diario National Advocate de Nueva York el 25 de Abril de 1823, cuando un espectador envía una carta al diario reportando haber sido testigo de una práctica de “base ball”:

“Quedé muy complacido el pasado Sábado al ver una compañía de activos jóvenes jugando el masculino y atlético juego de base ball en el retiro de Jones en Broadway. Me informan que son una asociación organizada, y que un juego muy interesante será jugado el próximo Sábado en el lugar arriba citado, que comenzará a las 3:30 P.M. Cualquiera persona que quiera atestiguar el juego puede estar segura que lo verá jugarse con habilidad consumada y destreza maravillosa. Es sorprendente, y lastimoso que la juventud de nuestra ciudad no se involucre más en este deporte; es una diversión inocente y un ejercicio saludable que se juega con poco gasto, y no tiene tendencias desmoralizantes.”²

Los muchachos peloteros fueron enfáticos al asegurar que eran una asociación organizada. Es decir, que el mismo grupo de jóvenes se reunía a jugar con cierta periodicidad.

En la primera mitad del siglo 19 se practicaba en Philadelphia un juego que se llamaba “town ball”, pero que era muy similar al “base ball”. Era una de esas variaciones regionales que se fueron dando en Estados Unidos como eran el “juego de Massachussets”, el “juego de Nueva York” o el propio “town ball”. David Block asegura que “el town ball era uno de los diversos alias regionales del base ball antes de 1845.”

Es precisamente en Philadelphia donde surge en 1833 el “Olympic Ball Club”, un equipo que practicaba el “town ball” pero que en 1837 da un paso significativo para el béisbol organizado al publicar su reglamento interno bajo el título de “Constitución del Olympic Ball Club de Philadelphia.” En ella ya se

especifica que el equipo tendrá un presidente, un secretario, un tesorero, un anotador y un empleado.

Para entender el carácter competitivo de este equipo se debe notar que en su constitución ya está tipificada una edad mínima para ingresar al club, que es de 21 años.

El equipo ya portaba un uniforme pues en el artículo IX, sección 3 se especifica que: “Cada miembro se proveerá a sí mismo de un uniforme, similar en todos los aspectos, al patrón que usa el Club.”

Hay elementos que son muy interesantes y perfectamente reconocibles en la actualidad. El rol del anotador es el de llevar un registro de las acciones, pero también fungir como umpire durante las prácticas del club y ya especifica que “para sus decisiones no habrá apelación.”

Esa constitución ya contempla un día de prácticas previo al partido, multas para sus miembros por ausentarse de las prácticas o de los partidos, y procedimientos para elegir a los directivos del club. La “Constitución del Olympic Ball Club de Philadelphia” se compone de 15 artículos y 18 páginas.

Analizando toda la evidencia hasta este punto de la historia que es 1837, ¿todavía puede haber alguien que crea en la teoría de que Abner Doubleday inventó el “base ball” en 1839?

En 1845 ocurre otro hecho histórico para el béisbol organizado pues un club neoyorquino, el Knickerbockers publica un listado de 20 reglas para practicar el béisbol.

Mucho se debate en la actualidad sobre el verdadero lugar que los Knickerbockers deberían tener en la evolución del béisbol. Muchos los llaman “padres del béisbol moderno” e incluso a uno de sus jugadores más visibles, Alexander Cartwright, también lo han llamado “inventor del béisbol”, de manera equivocada.

El gran acierto de los Knickerbockers fue haber publicado las reglas en papel, pues ese papel circuló por tantas manos, que terminaron convirtiéndose en las reglas más utilizadas para practicar el juego en esa época.

Varias de estas reglas ya se practicaban desde muchos años antes como el utilizar un infield en forma de diamante, dar al bateador 3 oportunidades para poner la bola en juego, el decretar un out cuando la bola es atrapada de aire. Pero los Knickerbockers también redactan reglas de las cuales no se tenía evidencia previa.

Algunas de ellas tuvieron corta vida, pero otras han sido contribuciones geniales al béisbol moderno. Por ejemplo, son los Knickerbockers quienes por primera vez utilizan para el béisbol un territorio de foul para decretar la legalidad o no, de un batazo. La regla 10 dice que “una pelota golpeada fuera del

campo, o fuera del rango de primera y tercera base, es foul.” Esa regla terminó por hacer el juego más práctico y ordenado.

Un aspecto que se venía practicando en el “base ball” desde mucho tiempo antes era el poner out a un corredor lanzándole la bola al cuerpo para golpearlo mientras estaba fuera de base. Los Knickerbockers erradicaron esa práctica en su regla 13, donde establece que un corredor “será out, si la bola está en las manos de un adversario en la base, o el corredor es tocado con ella antes de llegar a la base; en el entendimiento, sin embargo, de que bajo ninguna circunstancia se le lanzará la bola al corredor.”

Los Knickerbockers establecieron también penalizaciones para la interferencia, posiblemente por vez primera en la historia del béisbol, en su regla 14: “El corredor que antes de llegar a su base, impida a un adversario atrapar la bola o ir hacia ella, será puesto out.”

Y también los Knickerbockers contemplan una regla que ya había sido plasmada por el Olympic Ball Club de Philadelphia 7 años antes sobre la inapelabilidad de las decisiones del umpire en su regla 17: “Todas las disputas y diferencias relativas al juego, serán decididas por el umpire, de las cuales no habrá apelación.”

Como ya se mencionó, muchas de las reglas de los Knickerbockers ya existían y otras revolucionaron el béisbol pero, sin duda, el más grande acierto fue publicarlas y distribuirlas, pues muchos equipos las adoptaron no solo en la región de Nueva York, sino en las zonas aledañas donde había variaciones a las reglas como en Massachussets o Philadelphia.

No es Alexander Cartwright un inventor del béisbol, pero si fue el hombre que sugirió la formalización de los Knickerbockers que con ello pasaron de ser un grupo que se reunía a divertirse a ser un club establecido y uniformado para jugar al béisbol que, además, se toma el tiempo de sentarse a pensar qué modificaciones pueden ser aptas para mejorar el juego y las plasman en un documento que publican y distribuyen.

El investigador Frederick Ivor-Campbell sostiene que esta sola aportación le vale a Alexander Cartwright su ingreso al Salón de la Fama de Cooperstown pues “sin su propuesta no habrían existido los Knickerbockers y, sin los Knickerbockers, no hubiera baseball como hoy lo conocemos. Los Knickerbockers habían evolucionado a un tipo de juego de pelota marcadamente diferente del tipo del town ball que se jugaba en otras partes. Si no se hubieran organizado como club es poco factible que hubieran formalizado y publicado sus reglas y, si sus reglas no se hubieran publicado, su versión de base ball seguramente se habría perdido.”³

Los Knickerbockers no inventaron el béisbol pero, además, ni siquiera eran el mejor club de béisbol de Nueva York. Como ya vimos, hay vestigios de béisbol organizado en Nueva York desde 1823, y también es de resaltar que cuando los Knickerbockers estrenan su reglamento en un partido contra otro equipo, el New York Base Ball Club, son vapuleados 21 a 1 el 16 de Junio de 1846.

Para cuando los Knickerbockers salen a la luz, ya había varios equipos jugando a buen nivel en el área de Nueva York. Sin embargo, al conocer las reglas de los Knickerbockers, éstas se vuelven el estándar que unifica a todos los clubes y se convierte en el triunfo del llamado “juego de Nueva York” sobre las otras versiones de “base ball” que se practicaban.